

Encuentro 2024

Reflexión julio

Melissa Scholl, osf

La.esencia.de.la.afirmación.es.la.confrontación.amorosa;
Empiezo a entender lo que significa esta máxima...

No estoy segura de que todavía vea claramente el meollo del asunto para mí o para nosotros como congregación, pero puedo decirles que he ganado coraje y a veces me he animado con bastante firmeza a.adentrarme.en.las.dudas.que.tengo.y.hacerlo.frente.a.todos.con.la.facilitación.de.Beth;.Si.hubieses.estado.en.Nueva.Jersey.o.en.Brasil?hubieras.experimentado.conmigo.lo.que.finalmente.se.etiquetó.como.confrontación.amorosa;. De estas experiencias salí con una conciencia más profunda de los dones y responsabilidades que un amor auténtico saca y crece en mí. Además, a medida que continuaban mis visitas a Brasil, comencé a preguntarme sobre la sombra de la dominación estadounidense que había oído mencionar y que necesitaba entender para hacer las paces y avanzar hacia un empoderamiento mutuo entre nosotras. Me preguntaba cómo había participado en la realidad del dominio de Estados Unidos sobre Brasil, Jamaica y Bolivia, y tal vez no lo reconocía.

Cuando expresé mis dudas en voz alta suficientes veces, Beth me invitó una vez más a hacer una manifestación, una confrontación, esta vez en Brasil. Después de dar tumbos

tratando de poner en palabras lo que estaba pidiendo explorar, Marinez me dio una respuesta muy clara, concisa, concreta y directa que reveló su experiencia de exactamente lo que había pedido. La verdad revelada fue de hace un tiempo, durante un pequeño.encuentro.internacional.de. formación celebrado en Nueva Jersey. A medida que Marinez continuaba la descripción del evento, me di cuenta de que había estado presente. El enfoque de EE.UU. tenía voces fuertes, incluida la mía, y eran las principales. Como la voz de Marinez, y la realidad no fueron reconocidas como importantes, mucho menos aceptadas y alentadas a seguir avanzando. Marinez me dio un claro ejemplo de que yo era parte de la sombra, sin reconocer mi propia participación en el dominio de Estados Unidos. Ese fue un despertar doloroso, una verdad desafiante que ella llevó a la habitación y a mi corazón. Fue un enfrentamiento amoroso. Estoy convencido de que las experiencias que he tenido a lo largo de mi vida, que incluyen múltiples visitas a Brasil y Jamaica y a las regiones de Estados Unidos como visitante y como líder, me han regalado oportunidades para recorrer nuestro camino con nuevos ojos y escuchar.como.si.fuera.la.primera.vez;.No puedo hacerlo si no estoy plenamente presente, si no me permito escuchar con oídos curiosos y totalmente sintonizados con las ideas y experiencias de los demás con mi propio corazón franciscano.

Esto es lo que significa para mí abrazar nuestra interculturalidad y diversidad, abrazar nuestra interculturalidad y diversidad. Estoy convencida de que el proceso CARE puede permitir que avancemos en un camino que nos lleve a la apertura, a la voluntad de hacer preguntas difíciles y escuchar respuestas difíciles. Al superar las diferencias, culturalmente, podemos llegar a comprender y amar la variedad de mujeres que somos y mirar hacia un futuro que sea más inclusivo, más acogedor con nuestra diversidad de dones y talentos, más tolerante con nuestras diferentes personalidades, orígenes, países y regiones.

He aprendido tanto sobre mí misma, sobre mis hermanas y sobre los laicos con los que he compartido, que reconocí una oportunidad increíble para mi/nuestro futuro. Aunque vengo a ti con pensamientos e ideas inconclusas, ya no me llenan de una sensación de insuficiencia. Mis pensamientos e ideas inconclusas me mantienen buscando, curioso y abierto al descubrimiento. Ahora respiro hondo y profundizo, segura en mi voz de Melissa, segura de que estás dispuesta a caminar conmigo en este viaje de descubrimiento.

He tenido el privilegio de conocerlas, mis hermanas, de una manera nueva. A través de estas conversaciones, he llegado a conocerme a mí misma de una manera nueva. Los asombros, la sabiduría y los desafíos mutuos me ayudan a comprender con más claridad que nunca quiénes somos

ahora que como Congregación a pesar de nuestras diferencias, experiencias y realidades de una región a otra y de un país a otro.

Tenemos muchos puntos en común: tenemos más puntos en común que diferencias. Aunque venimos de diferentes culturas, hablamos en diferentes idiomas y tenemos nuestras diferentes creencias, lo que he llegado a saber es que todas tenemos el mismo corazón franciscano.

Quiero saber en el futuro, lo que significa para nosotras, el fortalecernos en un solo corazón, con nuestro espíritu franciscano, en medio de nuestra diversidad.